

DECEPCIÓN

Decepción.

Te la llevas, te desgarra si alguien sobre quien colgaste todos tus sentidos los desprecia.

Al parecer, el querer es relativo en este mundo tan absoluto.

Al parecer, si das, por que das y si no lo haces me la guardo para cuando bajes la guardia.

Decepcionan las palabras como pose del momento y, luego, se olvidan.

Me prometiste... Y frente a ti la amnesia como coartada.

Pretexto seguido de vistazos a todo, menos a ti.

Tú que de principal pasas a personaje anodino, de esos que ya no aportan nada.

Y te cuestionas tus actos.

Haber dicho o dejado de decir.

Haber hecho o dejado de hacer.

Mientras la culpa se enfunda el abrigo de acero.

Desencanta la indecisión.

Cavilación al gusto. De primer plato, sí.

De segundo, no. Y de postre, puede.

Tú, descolocado, café solo.

Tú, indefinido, en busca de la esencia reemplazada por lo que te hicieron creer y no fue.

Como en todo comienzo el entusiasmo lleva las riendas.

Como en todo desarrollo si es cuestión de uno las ganas se agotan.

Y como en todo final el que se arriesga sin nadie que le amortigüe, el héroe exhausto se aleja.